OCIO, TRABAJO Y VIAJE

Maximiliano Korstanje

Resumen:
Desde una perspectiva cualitativa, en el viaje los sentimientos no son unívocos u homogéneos, mas por el contrario son contradictorios y encontrados. Por un lado, prima la alegría por comenzar un nuevo período de descanso, acompañado de familiares o seres queridos quienes me dan cierta seguridad. Mientras que por otro lado, el sentimiento de ansiedad despierta toda una serie de efectos negativos producidos por la incertidumbre de no conocer el destino previamente o de ser cualquier otro peligro que pueda cancelar el viaje. El siguiente trabajo tiene como objetivo principal dilucidar los diferentes aspectos que hacen a la construcción subjetiva del trabajo, el ocio y el viaje en estudiantes universitarios de la carrera de Turismo y Hotelería en la ciudad de Buenos Aires.

Palabras Claves: Ocio – Trabajo – Viaje – Turismo – Fragmentación.

OCIO, TRABAJO Y VIAJE: ruptura o reproducción?.

Introducción

En los últimos años, muchos investigadores y profesionales del turismo se han preguntado por los aspectos que hacen a la elección de un destino turístico dando lugar a una corriente que ha tomado gran importancia en los estudios empíricos, la imagen turística o la imagen destino sea por cuestiones políticas (Alvarez y Korzay, 2008) (Almeida Santos y Yan, 2008), de afinidad o incompatibilidad cultural en cuanto a los servicios ofrecidos y recibidos (Buckley et al, 2008) (Yan y Bramwell, 2008) (Hussain y Ekiz, 2007) (Marzo, 2002) por cuestiones visualmente percibidas (Parasuraman, Zeithaml y Berry, 1988) (Fornell, 1992) (Spreng y Mackoy, 1996) (Tamagni, Lombardo y Gazzerra, 2000) (Gazerra y Lombardo, 2007) (Cronin y Taylor, 1992) (Swarbrooke, 2000) o psíquicas en la búsqueda de escenarios prístinos y auténticos (Maccannell, 2003) (Castaño, Moreno y Crego, 2006) (Etchner y Ritchie, 2003) (Castaño, 2005) (Belhassen, Caton y Stewart, 2008) (Kotler, Haider y Rein, 1994).

Sin embargo, en todos estos complejos estudios, mayoritariamente econométricos, poco se ha dicho con respecto a los factores psicológicos internos que fomentan esa imagen, su relación con el viaje, y su vinculación con la esfera laboral. Precisamente, los sentimientos (emociones) han sido descartados por influencia positivista de los estudios científicos modernos. Empero, aún ellos tienen mucho para explicar en la elección de los destinos turísticos y la forma en que sentimos el viaje hacia ellos.

Por lo expuesto, el siguiente artículo intenta dilucidar cuatro ejes principales de estudio: a) describir los aspectos generales del ámbito laboral de los entrevistados; b) estudiar las prácticas específicas en los espacios que hacen al ocio turístico y al ocio no-turístico; y c) que factores son tenidos en cuenta para escoger un destino turístico y d) considerar si existe alguna diferencia comparativa de género. El grupo muestrario se ha compuesto por 10 estudiantes de la Licenciatura en Turismo y Hotelería de una conocida Universidad Argentina de entre 18 y 28 años de edad (3 hombres y 7 mujeres). Cabe mencionar que debido a la no representatividad de la muestra es conveniente no

proyectar los resultados a otros escenarios y situaciones. Por lo demás, debe considerarse al caso de referencia como explorativo y descriptivo.

Por último y en forma operativa, comprendemos por ocio y también al tiempo libre como toda forma social ajena al tiempo obligado y laboral cuya tarea principal es compensar las deprivaciones psicológicas surgidas en el campo del trabajo. En una forma clásica, consideramos con F. Munné que "*el tiempo libre es definido como parte del tiempo (fuera del trabajo, aclaran algunos) destinada al desarrollo físico e intelectual del hombre en cuanto fin en sí mismo"* (Munné, 1999: 56).

Discusión inicial.

Tiempo y Espacio son considerados por Immanuel Kant dos categorías ajenas a la propia percepción pero aún así con gran influencia sobre ella (Kant, 2004). En este sentido, nuestro mundo fenomenológico se encuentra constituido por un "aquí y ahora" que se distingue de un "allí y después". Uno de los pocos estudios empíricos llevados a cabo en la materia en White y White sugieren la idea que a medida que nos alejamos del hogar articulamos toda una serie de mecanismos para mantenernos psicológicamente ligados a él, este es el principio de seguridad que nos permite mantenernos lejos (White y White, 2007).

Estas hipótesis ya habían sido validadas por la Escuela Psicológica del al Teoría del Apego que precisamente sostenía que el lazo materno y la seguridad que éste implica se proyecta en la edad adulta no sólo a las relaciones de pareja sino también al propio hogar. De esta forma, siempre retornamos como seres a nuestro propio hogar (Bowlby, 1986; 1989) (Vemengo, 2005) (Fairbairn, 1962) (Winnicott, 1996) (Main, 2001) (Korstanje, 2008). En cierto modo, el viaje implica una fragmentación del mundo social en el cual se encuentra inserto el sujeto y del individual por el cual se considera y se valora así mismo.

En este contexto, fue Dean Maccannell uno de los primeros en sostener que el turismo funciona como un mecanismo nivelador del orden social. Si el mundo del trabajo se presenta al sujeto como opresor, impersonal, y monótono, las vacaciones se configuran como una alternativa para nivelar las privaciones y canalizar todas las emociones contenidas; los destinos turísticos son espejismos de las propias formas de producción capitalista. El ocio, actividad propia de la emancipación humana es convertida por el capitalismo moderno en un producto acabado y ficticio. El viaje auténtico que puede caracterizar otras búsquedas (como la del antropólogo Lévi-Strauss enemigo confeso de los turistas y sus hábitos) ha dado paso, en este punto, al viaje turístico (Maccannell, 2003).

Similar observación hará muchos años el filósofo francés Paul Virilio llamando a los turistas "los viajeros de la desesperación". Los medios masivos de comunicación combinados con los de locomoción sugieren la posibilidad que el hombre tenga un mayor tiempo a su disposición, y pueda recorrer distancias en un menor tiempo. Según Virilio, si la distancia conserva la historia y las costumbres, es decir, los pueblos más lejanos aún se parecen más extraños y "congelados en el tiempo", entonces el acercamiento hará que los hombres se crean más contemporáneos que ciudadanos. Las gacetas y los diarios íntimos de viajes han dado lugar los periódicos y cadenas informativas; de la crónica privada se ha pasado la publicación masiva. A la vez que se tecnologizan y aceleran los tiempos de las publicaciones también lo hacen los

transportes y la forma de viajar; por lo tanto, en Virilio desplazamiento espacial y transmisión informacional son anverso y reverso de un mismo problema (Virilio, 1996).

Estas mismas observaciones fueron retomadas por otros exponentes como N. Hiernaux quien propusiera una división entre el mundo del trabajo y del consumo. En este punto, el autor sostiene que ambos mundos se encuentran fundados en lógicas específicas, mientras el mundo del trabajo persigue fines vinculados con el ahorro y la medida, el mundo del ocio adopta una lógica inversa relacionada a la exacerbación del placer y el desenfreno (Hiernaux, 1998). Claro que no todos parecen estar de acuerdo ni con Maccanell ni con Hiernaux.

En este sentido, considera Boullón que los viajes obligan particularmente a las personas a continuar o discontinuar una relación con otras personas a lo largo del mismo. Entre opuestos anónimos en un espacio que es público, dos o más partes interactúan en forma reflexiva generando en el mismo viaje la experiencia turística (Boullón, 1986). El autor, no establece claramente si es que esta conducta se observa como resultado de la ansiedad y el temor que surge del propio viaje o por mera característica humana. Asimismo, R. Schluter sugiere que la ansiedad sufrida en los trayectos largos puede ser nivelada por medio de ciertos mecanismos como ser refrigerios o el rodaje de alguna película (Schluter, 2008).

Por otro lado, el etnólogo francés Marc Augé desarrolló una teoría por la cual sostiene que la modernidad es productora de espacios en donde el lazo social es débil y no existe pertenencia antropológica; en estos "no lugares" es precisamente donde se llevan a cabo las actividades turísticas. Como en Maccannell, Augé sugiere que la alienación está presente en el turismo moderno como forma de consumo masivo. Sin embargo, Augé considera que el viaje "alienador" rompe con las nociones tradicionales de aquí y allí; y en consecuencia constituye una relación ficticia entre el hombre y su historia (Augé, 1996).

En un trabajo de extensa recopilación bibliográfica, M. Castaño afirma que la hipótesis por la cual se sostenía que aquellos individuos quienes utilizaban las vacaciones como formas inversas a la lógica laboral, puede ser puesta en duda. En efecto, una nueva corriente conocida como Split-Over sugiere todo lo contrario, que en realidad los hombres en sus ratos de ocio hacen o reproducen las mismas prácticas en sus espacios laborales (Castaño, 2005). En consecuencia, un destino turístico se escoge por medio de los factores psicológicos internos impuestos durante la fase laboral. Pero ¿qué relación tiene el género en estos casos?.

La Relación de Género – de la Antropología Económica al Turismo

La discusión Lévi-Strauss Vs. Annette Weiner sobre el papel de la mujer en la antropología parece pertinente en esta ocasión. Cabe recordar, C. Lévi Strauss, influido por el estructuralismo lingüístico, supuso que así como la lengua puede concebirse como un intercambio de palabras, la cultura puede hacerlo como un intercambio de mujeres. De hecho, el poder patriarcal en la mayoría de las tribus se basa no sólo en la fuerza masculina, sino además en la cantidad de mujeres que cada uno tiene para negociar con el clan vecino. De esta forma, el tabú del incesto no es otra cosa que un mecanismo cultural por el cual un grupo renuncia al placer sexual sobre las mujeres de su familia, para entregarlas en intercambio a los hombres de otro clan y así lograr la propia supervivencia (Lévi-Strauss, 1991). Por el contrario, Annette Weiner en una

critica directa sobre el Kula (sistema de reciprocidad melanesio) no en sí a Lévi Strauss sino a Malinowski, va a sostener que el poder patriarcal de los jefes de clan en Melanesia no se vincula con elementos que el hombre produce como ser piezas para la guerra, o para trabajar la tierra -en la esfera pública- sino por símbolos privados que la mujer fabrica en el seno del hogar; y en realidad esto no es otra cosa, que la fabricación de ciertos vestidos y adornos a los cuales el hombre les da una simbolización especial y por medio de éstos asigna una diferencia sobre otros hombres (Weiner, 1992). Como sea el caso, la división de géneros como así también el trabajo y el mundo del turismo parecen estar ligados de alguna u otra manera.

Dentro de este contexto, el papel de la mujer en el turismo argentino y mundial ha sido desarrollado por una obra reciente de R. Schluter (2008) en la cual la autora presenta al período de entre-guerras como su marco cronológico más propicio. Más específicamente, la imagen de familia tradicional en donde ésta se encontraba circunscripta hasta antes del siglo XX, comienza a sufrir algunos cambios. Hasta el momento, las mujeres no sólo se veían relegadas de la mayoría de los puestos laborales sino en algunos casos incluso su entrada a cafés y bares estaba vedada (Schluter, 2008: 64). Sin embargo, para fines del XIX "*la mujer tuvo la posibilidad de alcanzar tres logros que serían fundamentales para moldear su situación actual. En primer lugar tuvo acceso al trabajo, luego a los deportes, y después de la primera guerra mundial, al turismo"* (ibid: 64).

El tratamiento historiográfico de Schluter lleva a suponer que la incorporación a la mujer en el ámbito laboral y su posterior competencia con los hombres, no se dio sino en aquellos círculos vinculados tradicionalmente a la gastronomía, el tejido y el hogar. De esta forma, los quehaceres hogareños habíanse profesionalizado y la mujer había sido ubicada como su principal exponente. Obviamente, con niveles de salarios muy inferiores a aquellos percibidos por los hombres, y asociadas sus competencias a la capacidad manual, el trabajo femenino se ubicó en contraposición a "la torpeza masculina" aunque discursivamente se encontraban subordinadas a la hegemonía de los hombres.

Por otro lado, para 1920-30 las mujeres son empleadas como azafatas en los primeros viajes comerciales regentados por las líneas aéreas; lavanderas en los hoteles o continuadores de sus labores domésticas. Así, Schulter afirma "*el hecho de que el trabajo de azafata estuviese envuelto en un aura especial de glamour determinó que se viese lo difíci, de la tarea, en especial, cuando se trataba de vuelos largos que exigían una permanencia de muchos días en el exterior lo que incidía en un desarraigo afectivo en relación con familiares y amigos"* (ibid: 83).

Como resultado de esta tendencia, si bien consideramos que el rol femenino se ha encontrado históricamente relegado a un rol secundario con respecto al masculino en cuanto a salarios, u posiciones jerárquicas dentro de las organizaciones tanto dentro como fuera del turismo, lo cierto es en sus inicios las funciones femeninas en la incipiente industria de los viajes, fueron antropológicamente continuaciones de sus trabajos en la esfera privada relacionados a: la comida, el cuidado de los hijos y el aseo del hogar. La idea que se orienta en señalar que la mujer transmite al hombre seguridad (por medio del concepto psicoanalítico de madre buena) cuando éste se encuentra fuera de su hogar y por ese motivo es puesta al servicio de las grandes empresas turísticas, se torna interesante aun cuando no comprobable por medios empíricos en este trabajo.

En otros casos, como el interesante estudio llevado a cabo por J Norrild la mujer puede estar sujeta a cierto sexismo, "erotización" o prostitución y ser intercambiada en contextos sexuales específicos. La autora maneja tres variables principales en su trabajo de campo, el turismo erótico (nudismo), el turismo sexual (la prostitución), y la relación entre sexo y turismo (frivolización corporal). La investigación se llevó a cabo basada en la observación libre y participante en combinatoria de 30 entrevistas en profundidad, 50 encuestas de opinión informales en la ciudad brasileña de Buzios. Con su marco teórico anclado en la tesis de la segunda mujer de Lipovetsky, Norrild sugiere que la relación entre sexo y femineidad lleva consigo la marca de una acción desvalorizadora para ésta última materializado en la dominación paternal. En los tres casos, prima la misma problemática la relación de la mujer con el trabajo y su sumisión hacia el hombre (Norrild, 2007).

El miedo a viajar

Uno de los antecedentes históricos más antiguos sobre el miedo a los viajes se registra en la Antigua Roma; más allá de tener a su disposición toda la seguridad de su guardia personal, el Emperador Octavio-Augusto en uno de sus viajes por las noches fue víctima de un rayo que casi le quita la vida. Desde ese entonces, nos cuenta Cayo Suetonio, que se rehusó a emprender cualquier tipo de viaje si las condiciones climáticas no eran las mejores: "*por lo que toca a sus supersticiones, he aquí lo que se dice: temía de modo insensato a los truenos y relámpagos, cuyos peligros creía conjurar llevando siempre consigo una piel de vaca marina. Al aproximarse la tempestad se escondía en paraje subterráneo y abovedado; este miedo procedía de haber visto en otro tiempo caer el rayo cerca de él durante un viaje nocturno"* (Suetonio, Augusto XC, p. 104).

Testimonios como éste se encuentran por doquier en la historia antigua; sin embargo, es el austriaco Sigmund Freud el primero quien (en los albores del siglo XX) describe la fobia con mayor detalle y capacidad heurística. Su trabajo sobre la fobia en el caso Hans, se considera la base para todos los abordajes psicoanalíticos que vinieron después. Etimológicamente su nombre deriva del griego φοβία, que específicamente significa temor o terror. El caso Hans (Juanito) según Freud es el sustento sobre su teoría de la vida sexual infantil.

El gran acontecimiento en la vida del niño es el nacimiento de su hermana Hanna, hecho observado y documentado inmediatamente por su padre. En este sentido y gracias a las cartas del padre, Freud describe con lujo detalles los diferentes procesos por los cuales se desarrolla la fobia. Particularmente, explica Freud el miedo en Hans versa sobre la posibilidad de que un caballo lo muerda, ese mismo temor se intensifica con el transcurso del tiempo.

Según el psiquiatra austriaco, la fobia se inicia por el principio de castración y la posible pérdida del amor materno. La angustia y la ambivalencia de sentimientos que genera la competencia con su padre y con su hermana por el amor de su madre, despierta en el pequeño Hans una predisposición hostil y de apego a la vez (Edipo). Esta predisposición en el niño hacia el padre sigue un proceso de fragmentación (aunque Freud no le pone ese nombre), producido por la ambivalencia de amor y odio, una posterior proyección y un desplazamiento hacia un objeto externo (Freud, 1998: 106-107). Aun cuando desde su creación, varias escuelas psicoanalíticas no se han podido

poner de acuerdo con respecto a los factores que generan las fobias, existe consenso en señalar que la fobia es un aspecto cultural o biológicamente transmitido que se despierta a una temprana edad y que se mantiene latente en el individuo. Su función y desarrollo se encuentra ligada a frenar la tendencia esquizoide o la fragmentación de la personalidad en ambientes los cuales se caracterizan por el doble vínculo y la ambivalencia (Ward, 2001) (Dio Bleichmar, 1991) (Winnicott, 1996) (Korstanje, 2008).

Según estadísticas de fuentes no estatales –privadas- se estima que 40 millones de estadounidenses, de entre 18 a 54 años de edad, padecen algún tipo de trastorno de ansiedad entre los cuales se citan el pánico, las fobias y los trastornos obsesivos compulsivos o de estrés post-traumático. Con respecto a las fobias, la misma fuente considera que comienzan a manifestarse desde la niñez[1]. Según otras fuentes del Instituto Gubel de Investigación y Docencia, el 20% de los argentinos sufre algún tipo de fobia, número se cree que va en aumento[2]. Ahora bien, es posible como sugieren algunos analistas que en casos de dominación o subordinación excesiva los estímulos fobígenos sean una respuesta que tiende a lograr el equilibrio psíquico.

En este contexto, entonces las mujeres son más proclives a sufrir fobias a los viajes debido a su papel subordinado con respecto al hombre (como sugieren las estadísticas). La ambivalencia que sugiere la dominación, por un lado un sentimiento de dependencia y amor mientras por el otro rige el odio y la ira hacia el opresor, generan en la mente un grado de angustia que es regulado por la imposición de un objeto externo que ayude a soportar la angustia. A veces como sugiere Bleichmar ese objeto se nutre del propio ámbito laboral en otros casos, no tiene relación alguna. En resumidas cuentas, lo que predomina en la mayoría de los caso fóbicos es la proyección de los sentimientos hacia un medio y no hacía un fin. De esta manera, se teme al vehículo que nos conduce hacia y no al destino en sí mismo.

Análisis de datos

Uno de los problemas principales en la construcción de la muestra es la evidente escasez de consultados de sexo masculino (3) sobre femenino (7). En parte, esta tendencia se mantiene en la mayoría de las comisiones de estudiantes en turismo donde predominan las mujeres. Así, el problema fue resuelto formando tres grupos implicados por edad y género. El primer grupo (A) compuesto por 3 varones de entre 20 a 23 años, el segundo grupo (B) por cuatro mujeres de entre 18 y 20 años y el tercero (C) compuesto por tres mujeres de más de 21 años. Para no sesgar los resultados, se ha decidido no incorporar otros voluntarios (de otros cursos y comisiones).

Por medio de una hoja en blanco, se les pidió a los participantes del experimento –sin límite alguno de tiempo- que respondieran libremente a los siguientes ítems:

1- Describa las funciones y aspectos principales de su trabajo.
2- Describa y explique cuales son sus pasatiempos favoritos en su lugar de residencia.
3- Describa y explique cuales son sus pasatiempos favoritos cuando se encuentra de vacaciones fuera de su lugar de residencia.

---

[1] Fuente: Medical Center of University of Chicago. Material extraído el 13-07-08 en http://www.uchospitals.edu/online-library/content=S03846.

[2] Fuente: "Fobia Social: afecta al 20% de los argentinos y va en aumento". Artículo escrito por Mariana Iglesias, Clarín. Extraído el 13-04-08 en http://www.hipnosisnet.com.ar/fobia-social-problemas-tratamientos.htm.

4- Explique que aspectos tiene usted en consideración a la hora de escoger un destino para pasar sus vacaciones.
5- Narre cuales son sus expectativas y sentimientos previos a iniciar un viaje por descanso, vacaciones o turismo.

Descripción de casos

En el caso del grupo A, Joaquín de 22 años afirma no tener trabajo en el momento en que se llevó a cabo el trabajo al igual que Mario de 23 años. Por el contrario Matías (23 años) responde trabajar como Analista de Reclamos para una compañía Internacional de Tarjetas de crédito y Servicios al Viajero. Tanto en el caso de Joaquín como de Mario sus pasatiempos preferidos dentro de su hogar son: mirar televisión, hablar con familiares y amigos por MSN y usar la Computadora. Además, Matías considera como pasatiempo cuidar de sus perros, leer, o cuidar su jardín.

En cuanto a las vacaciones, la tendencia se mantiene; mientras Matías sugiere la posibilidad de practicar turismo aventura o extremo, los otros dos participantes dicen preferir el turismo de playa clásico con arreglo de deportes como futbol o voleyball. En cuanto a la elección del destino los tres coinciden en que inician su búsqueda recolectando precios sobre el alojamiento, y en segundo lugar características humanas y geográficas del lugar y sus moradores. Por último, a la hora de emprender un viaje Joaquín afirma "*el sentimiento es de emoción ya que vas a conocer algo nuevo, es toda una experiencia nueva, y vas a conocer a otras personas también. Te vas a divertir".* Análoga respuesta se observa en Matías y Mario. En este sentido, no se encuentra más bajo la figura de la emoción ningún rastro de temor o ansiedad en los participantes del grupo A.

La lectura como pasatiempo de las integrantes del grupo B es similar al del A, leer, mirar televisión, estar con familiares y amigos, o simplemente dormir. Asimismo, durante sus vacaciones las consultadas dicen disfrutar de eventos nocturnos, o de contenido histórico como así también aprovechar al máximo el tiempo "haciendo todo lo que me gusta como ir a la playa o practicar deportes". Pero la sorpresa surge cuando se analizan las respuestas con respecto al viaje. Carolina expresa estos sentimientos en cuatro términos "*ansiedad, nerviosismo, alegría y curiosidad".* Y en parte, esto resume la respuesta de la mayoría de las entrevistadas en este grupo, con la excepción de Mariana en donde se registra un temor manifiesto a viajar en avión cuando escribe *"si el viaje se hace en forma aérea, tengo miedo de morir".*

Finalmente, el último grupo C se diferencia del anterior por estar plenamente ocupado en algún puesto aun cuando ninguno de ellos se relaciona con el turismo propiamente dicho. Nerina (25) trabaja en un Call-center como soporte técnico de video-Games mientras que María Elena (26) hace lo propio como empleada del área comercial en una empresa del alquiler de departamentos en el Barrio de Palermo. Carolina quien además se desempeña como maestra jardinera adora en sus tiempos libres preparar sus clases en la Computadora, mirar la televisión o dormir mientras que cuando sale de viajes su pasatiempo es conocer "gente nueva"; por lo general la entrevistada se ve cautivada por destinos que gozan de muchos atractivos naturales, con poca gente y situadas en lugares alejados. Al igual que el resto de los participantes, el viaje le genera nervios, ansiedad, y algo de temor que algún impedimento frustré la posibilidad de llevar a cabo ese planeado viaje. También la ansiedad y los nervios se encuentran presentes en Nerida y

María Elena, aun cuando ésta última manifiesta que entre sus preocupaciones siempre se encuentra la posibilidad de haber olvidado algo, rechequeando todo "varias veces".

Algunos fragmentos como el que hemos tomado de Julieta, 20 años versan en el siguiente sentido, "*antes de viajar para elegir un destino tengo en cuenta a las personas con las que viajo, el dinero disponible y las ventajas o cosas positivas de cada lugar… otro aspecto que tengo en cuenta es el tiempo que tengo de vacaciones…asimismo antes de realizar el viaje, los sentimientos que predominan en mí son la ansiedad, alegría y la expectativa de lo que serán las vacaciones, además del típico me estoy olvidando algo, generalmente el cepillo de dientes".*

Conclusión

Luego de los datos expuestos, podemos considerar la posibilidad de establecer ciertas hipótesis que permitirán abordajes futuros de mayor alcance y diseño muestrario. El presente sondeo exploratorio ha tenido como fin último, considerar el nacimiento de nuevas ideas para desarrollar próximamente. Según el argumento señalado, en consecuencia consideramos la siguiente línea de investigación:

A) En aquellos quienes recurren a medios masivos de comunicación o entretenimiento como formas de ocio, prima la posibilidad de escoger destinos turísticos tradicionales de sol/playa considerando así posible la teoría del Split-over.

B) A la hora de elegir un destino turístico el factor capital y precio tiene mayor influencia en aquellos que están laboralmente ocupados.

C) No existe una relación causa efecto entre el género y los diferentes tipos de ocio residencial ni vacacional.

D) El viaje genera nervios y ansiedad en aquellos que viajan al destino por vez primera en comparación con aquellos que ya conocen dicho destino.

E) Los temores extremos a sufrir daños improbables o morir, se encuentran mayormente presentes en mujeres que en hombres.

A modo general hemos intentado resumir la respuesta de los entrevistados agrupando sus alcances por colectivo. Sin embargo, para una mayor compresión del fenómeno una comparación entre ellos es necesaria. Para tal fin, cabe mencionar que de 10 consultados, 7 respondieron tener trabajo de 3 quienes manifestaron estar desempleados. Asimismo, 8 de los encuestados prefieren en sus tiempos libres mirar televisión, navegar por Internet, chatear por MSN, mirar películas, o estar con amigos, mientras 2 optan por cuidar el jardín, escuchar radio e ir al gimnasio. En vacaciones a la hora de elegir un destino de 10 personas consultadas, 9 consideraron como más importante el precio y el capital disponible para pagar esos viajes y estadía, sólo 1 mencionó como principal criterio los atractivos naturales. En cuanto a las emociones que genera el viaje, las respuestas apuntan en que sienten sólo nervios y ansiedad (6 casos), emoción y excitación (1 caso), sensación de olvido (1 caso), felicidad y tranquilidad (1 caso) y terror a morir en el caso de los aviones (1 caso).

Desde una perspectiva cualitativa, en el viaje los sentimientos no son unívocos u homogéneos, mas por el contrario son contradictorios y encontrados. Por un lado, prima la alegría por comenzar un nuevo período de descanso, acompañado de familiares o seres queridos quienes me dan cierta seguridad. Mientras que por otro lado, el sentimiento de ansiedad despierta toda una serie de efectos negativos producidos por la incertidumbre de no conocer el destino previamente o de ser cualquier otro peligro que pueda cancelar el viaje. En este contexto, podemos afirmar los viajes turísticos consideran dos dimensiones en cuantos a las emociones que ellos despiertan, por un lado, una corriente positiva unida al deseo de cohesión grupal, descanso y re-encuentro mientras que la corriente negativa, va unida a la fragmentación, el peligro, la incertidumbre y el temor a lo desconocido. ¿Es la posición freudiana clásica válida en este caso al considerar a la fobia (terror extremo) como un mecanismo expiatorio para evitar los sentimientos ambivalentes?. Es posible, consideramos la fobia a los viajes sea una de tantas otras forma de encriptar estos sentimientos encontrados cuando no pueden ser regulados por el propio sujeto. En el avión como objeto puro o mejor dicho, en la remota posibilidad que el mismo se estrelle, no se resumen todos los problemas que puedo enfrentar en un viaje, pero condensan la posibilidad de evitar esos sentimientos en la medida en que se eviten los aviones. Empero ésta es sólo una especulación más que debe ser validad en el campo de los hechos.

Referencias

Almeida Santos, C. y Yan, G. (2008). "Representational politics in Chinatown: the ethnic order". *Annals of Tourism Research.* Vol. 35 (4): 879-899.

Alvarez, M. and Korzay, M. (2008). "Influence of politics and media in the perception of Turkey as a tourist destination". *Tourism Review.* Vol. 63 (2): 38-46.

Augé, M. (1996). *Los No Lugares: espacios de Anónimato.* Barcelona, Ed. Gedisa.

Belhassen, Y, Caton, K y Stewart, P. (2008). "The Search for authenticity in the pilgrim experience". *Annals of Tourism Research.* Vol. 35 (3): 668-689.

Boullón, R. (1986). *Las actividades turísticas recreacionales.* México, Trillas Ed.

Bowlby J. (1989). *A Sure Base: clinical applications of the theory of the attachment.* Buenos Aires, Paidos.

Bowlby, J. (1986). *Affective bonds: formation, development and loss.* Madrid, Morata Press.

Buckley, R. et al. (2008). "Shengtai Luyou: cross cultural comparisson in Econtourism". *Annals of Tourism Research.* Vol. 35 (4): 945-968.

Castaño, J. M. *Psicología Social de los viajes y el turismo.* Madrid, Thomson ed.

Castaño, J. M, Moreno, A y Crego, A. (2006). "Factores psicosociales y formación de imágenes en el turismo urbano: un estudio de caso sobre Madrid". *Pasos*. Vol. 4 (3): 287-299.

Dio Bleichmar, E. (1991). *Temores y Fobias: condiciones de génesis en la infancia.* Barcelona, Editorial Gedisa.

Echtner, C. y Ritchie, B. (2003). "The meaning and measurement of Destination Image". *The Journal of Tourism Studies.* Vol. 14 (1): 37-47.

Fairbairn W.R.D. (1962). *Psychoanalytical of the Personality studies*. Buenos Aires: Ed. Hormé.

Fornell, C. (1992). "A National Customer satisfaction barometer. The Swedish experience". Journal of Marketing. Número 56:6-21

Freud. S. (1998). "Análisis de la Fobia en un niño de cinco años". *Obras Completas*, volumen X. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

Gazerra, A. y Lombardo, L. (2007). "Calidad percibida en empresas de transporte Aéreo". Estudios y Perspectivas en Turismo. Volumen 16. Número 3: 361-372

Hiernaux, N. (1996). "Elementos para un analisis socio-demografico del turismo". *En Turismo e Geografia. Reflexoes teóricas e enfoques regionais.* San Pablo, Ed. Hucitec, pp. 39-54.

Hussain, K y Ekiz, E. (2007) "Percepción de la calidad en el servicio de las empresas aéreas en el norte de Chipre". Estudios y Perspectivas en Turismo. Volumen 16. Número 3:341-360.

Kant, I. (2004). *Crítica de la Razón Pura.* Buenos Aires, ed. Libertador.

Kotler, P; Haider, D y Rein, J. (1994). *Mercadotecnia de Localidades*. México: Editorial Diana.

Korstanje, M. (2008). "El Miedo al viaje, un estado de la cuestión". *Revista Nómadas.* Num. 19. Universidad Complutense de Madrid, España.

Lévi-Strauss, C. (1991). *Las Formas Elementales del Parentesco.* Madrid, Paidos.

Maccannell, D. (2003). *El Turista, una nueva teoría de la clase ociosa.* Moia, Ed. Melusina.

Main, Mary. (2001) "Las Categorías Organizadas del Apego en el infante, en el niño y en el adulto: atención flexible versus inflexible bajo estrés relacionado con el apego". *Revista de Psicoanálisis, Apertura Psicoanalítica.* Número 8.

Marzo, Juan Carlos y otros. (2002). "La satisfacción del usuario desde el modelo de la confirmación de expectativas: respuesta a algunos interrogantes". Revista Psycothema. Volumen 14. Número 4:765-770. Material disponible en www.psichothema.com

Munné, F. (1999). *Psicosociología del Tiempo Libre.* México, Trillas.

Norrild, J. (2006). “Relación entre turismo, género y sexo. El caso de Buzios – Brasil”. *Pasos.* Vol. 5 (3): 331-341.

Vemengo P. (2005). “Attachment”. Psychoanalysis Today, 4, pp. :1-4

Parasuraman, A. Zaithaml, V y Berry, L. (1988). “A conceptual model of service quality and its implictions for future research”. Journal of Marketing. Número 49:41-50.

Schluter, R. (2008). *Turismo: una vision integradora.* Buenos Aires, CIET.

Spreng, R y Mckoy R. (1996). “An empirical examination of a model of perceived service of quality and satisfaction.” Journal of Retailing. Volumen 72. Número 2:201-215.

Suetonio, Cayo (1985). *Los Doce Cesares.* Madrid, Editorial Sarpe, 1985, Augusto, versículo XC

Swarbrooke, J. (2000). *Turismo Sustentable.* San Pablo: editorial Aleph.

Tamagni, L.; Lombardo, L; Gazerra, M. (2000). “Gestión de la calidad en empresas de servicios turísticos. Facultad de Turismo, Universidad Nacional del Comahue, Argentina.

Virilio, P. (1996). *El Arte del Motor: aceleración y realidad.* Buenos Aires, ediciones el Manantial.

Ward, I. (2001) *Las Fobias.* Buenos Aires, Ed. Longseller.

White, N R. and White, P. (2007). “Home and Away: tourist in a connected World”. *Annals of Tourism Research.* Vol. 34 (1): 88-104.

Weiner, Annette. (1992). *Inalienable possessions: the paradox of keeping-while-giving.* Berkeley: University of California Press.

Winnicott, D. (1996). *El Hogar, nuestro punto de partida.* Buenos Aires, Paidos.

Yan, H y Bramwell, B. (2008). “Cultural tourism, ceremony and the State in China”. *Annals of Tourism Research.* Vol. 35 (4): 969-989.